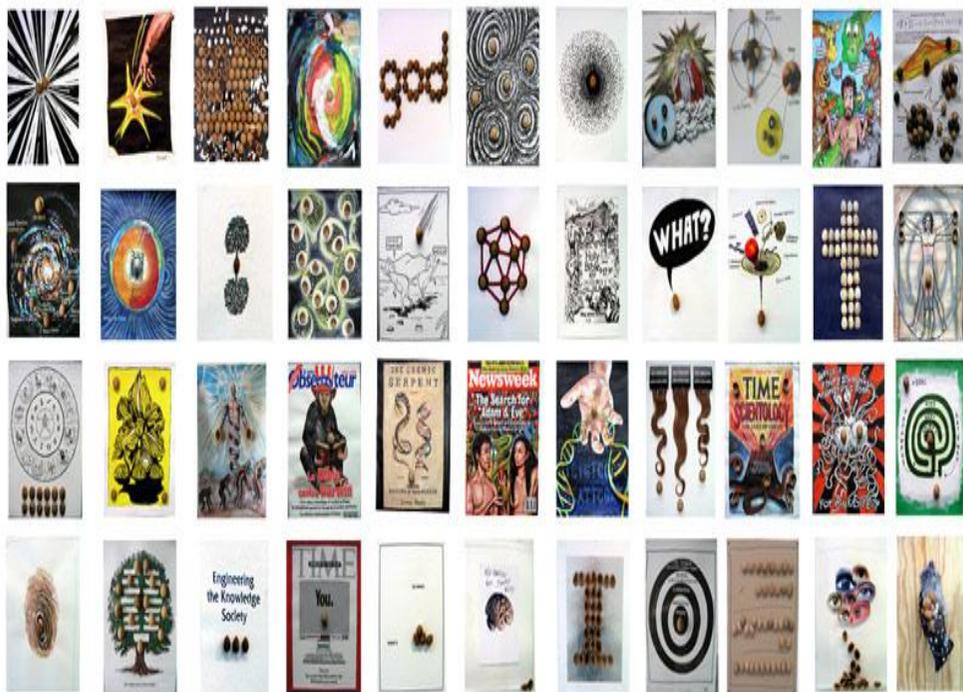


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Quiero amarte sin asfixiarte, apreciarte sin juzgarte,
Unirme a ti sin esclavizarte, invitarte sin exigirte,
Dejarme sin sentirme culpable, criticarte sin herirte
Y ayudarte sin menospreciarte.
Si puedo obtener lo mismo de ti, entonces podremos
Realmente encontrarnos y enriquecernos mutuamente”.

Virginia Satir



Franck Scurti. *Del origen del mundo hasta nuestros días*. 2005

PARA LEER...

BONET, J.V., Sé amigo de ti mismo, Sal Terrae, Santander 1997

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual –Centro San Camilo–
Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org
www.camilos.es

De domingo a domingo

Año II. HOJA nº 64 - Del 26 de Abril al 2 de Mayo de 2009.

Paz en Vosotros



¡Qué hermoso deseo! ¿Verdad?
¡Qué fantástica invitación! ¿No es cierto?
¡Qué anhelo tan ansiado! ¿No te parece?

Pero a su vez tan lejano, tan alejado, tan aparentemente imposible. Toda la vida caminando tras la paz personal, la paz social, la paz psicológica o la paz espiritual.

Uno, no el único, de los “enemigos” de la paz son los sentimientos de culpabilidad. Estos pueden ser sanos o insanos. Los primeros se asientan en el reconocimiento de que la decisión “dañina” fue tomada libre y espontáneamente, de modo consciente y que busco objetivamente el mal en el otro.

¿Cómo actuar? Seguiré a García-Monge en su libro “*los sentimientos de culpabilidad*”.

1. Reconocer sin ambages, ante uno mismo y ante esa/s persona/s, lo desacertado de la decisión y el daño cometido, minimizando el daño con hechos o gestos verdaderamente compensatorios.
2. Comprometerse dinámica y realísticamente a cambiar aquello que sea necesario, y conformar conductas deseables y no-destructivas.
3. Acoger, aceptar el perdón ofrecido y perdonarse a sí mismo.
4. Tomar conciencia de los propios recursos ara vivir de una manera coherente con los valores personales y continuar disfrutando del bienestar del que uno, a pesar de sus fallos, se considera merecedor, como ser humano falible que es.
5. Mirar más allá del propio ego, hacia la tarea de la propia vida y hacia la convivencia armónica con los que le rodean.



TRISTES GUERRAS

Tristes guerras
Si no es amor la empresa.
Tristes, tristes.

Tristes armas
Si no son las palabras.
Tristes, tristes.

Tristes hombres
Si no mueren de amores.
Tristes, tristes.

Miguel Hernández



La caridad es lo único que nos unirá a Dios

Camilo de Lejis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Lc 24, 35-48. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: xabier@ancamillo.org y habrá un regalito.



E	S	O	R	T	O	S	O	V	L	P
E	N	C	U	E	C	D	N	M	R	T
R	O	C	F	A	O	N	E	O	J	S
E	S	U	M	A	S	R	F	I	E	O
S	A	I	U	C	N	E	I	S	M	T
T	N	I	A	D	T	T	O	E	L	I
O	L	E	R	A	V	A	A	S	S	N
I	E	M	S	G	P	R	E	S	C	O
S	O	R	P	R	E	S	A	O	M	T
N	S	I	G	O	L	L	A	A	L	A
E	G	R	I	S	O	N	A	M	A	.

Jesús F. Andrés

Frase anterior: al aparecerse Jesús resucitado a los apóstoles, Tomás no estaba.

EVANGELIO (Lc 24, 35-48)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas:

En aquel tiempo contaban los discípulos lo que les había acontecido en el camino y cómo reconocieron a Jesús en el partir del pan.

Mientras hablaban, se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo:

- Paz a vosotros.

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. El les dijo:

- ¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo.

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo:

- ¿Tenéis ahí algo que comer?

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. El lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo:

- Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí, tenía que cumplirse.

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió:

- Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.

COMENTARIO



Soy yo en persona, dice el Señor. En mi nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos. ¿A todos los hombres? ¡Sí! Para eso he venido, dice el Señor. ¿Te pesan tus limitaciones, tus defectos, tus pecados? El Señor te lo acaba de decir: ha venido para perdonar... ¡siéntete perdonado! ¿Te duelen tus sombras? ¿Cuáles?

Dudas, miedos, culpa, temor a arriesgar, falta de Paz, desasosiegos... ¿son esas tus sombras? ¡Claro! Las mismas que las de los primeros discípulos (relee, sino, el evangelio de hoy). ¿Y qué pasa cuando experimentan que Jesús está entre ellos? *No acababan de creer por la alegría.* La alegría de saberse dignos de la amistad de Jesús, de estar con Él. Y puede más esa alegría y esa certeza de sentirse perdonados, que todas sus sombras juntas. Eso es la Pascua. También para ti. Para mí. Para todos.

Francisco Prat Puigdengolas